



## Se nos fue un angel

03/01/2008 EDUARDO García Nada presagiaba una jornada luctuosa. Tranquilamente en aquella fría mañana de diciembre, siguiendo mi cotidiana costumbre, me disponía a compartir desayuno y periódico. Avanzaba en su lectura cuando de repente mis ojos se nublaron y mi corazón se estremeció. Desde entonces, dos vísceras bajo riguroso control médico. ¡Lo sabías, Angel, lo sabías! El mazazo fue tremendo. Quedé asombrado y abatido. Parecía increíble, cuando apenas unas horas antes cambiábamos impresiones. No ha sido correcta tu despedida, inolvidable amigo. Un ¡adiós! que jamás hubieras deseado de esta forma para quien bien sabías iba a tropezarse en su familiar Diario CORDOBA con la esquela de tu defunción.

Tembloroso, superé el amargo momento. Allí en las páginas de CORDOBA con caracteres destacados con gruesas letras, un nombre que en esta ocasión no figuraba como firmante de sus asiduas y acertadas *Cartas al Director*, sino anunciando la infausta noticia de su fallecimiento. Angel Díaz Esteban se nos fue. Se nos fue un Angel. La bondad personificada. Me resulta difícil concentrarme, coordinar, meditar, para rendir merecido tributo, sentido homenaje para una persona con la cual tuve contactos muy a menudo durante largos años, que me permitieron comprobar la envidiable calidad humana que atesoraba. De él recibí innumerables muestras de afecto. Su reciente iniciativa, "**su última jugada**" --justamente correspondida--, proponer a Diario CORDOBA que reconociera de alguna forma mi fidelidad, los 67 años ininterrumpidos como lector diario de nuestro primer rotativo provincial.

Necesitaría más espacio para contar las excelencias, las múltiples virtudes que constantemente demostraba en todos sus actos; con categoría, con elegancia, con generosidad, siempre alegre, optimista, animoso. Quien lo trató, lo sabe. Interminable estela de amistades le recordarán. Un lujo para los que lo conocimos.

Diario CORDOBA y otras publicaciones, en especial *El Periódico de Peñarroya-Pueblonuevo*, echarán en falta sus colaboraciones, artículos, escritos, comentarios, historietas y poemas, otra desconocida faceta en su profusa afición de modesto "**escribidor**", como él se denominaba. ¿Y cómo no? Dejando en cada instante constancia y testimonio de su amor al terruño, comprometido con su ciudad natal, Peñarroya-Pueblonuevo, a la que defendió a ultranza con ese orgullo, pasión y coraje de los auténticos hijos de esta maltratada tierra nuestra.

Ultimamente estuvo ingresado en el Hospital Reina Sofía con un problema de corazón del que aparentemente salió airoso, recuperándose y volviendo a su vida normal con esa fuerza moral innata para dar rienda suelta a sus proyectos, inquietudes, ideas, etc., sin que faltaran sus acostumbradas *Cartas al Director*.

Mas el cuerpo humano es un misterio. A ciertas edades los achaques afloran y cuando menos se piensa... En nuestros frecuentes contactos epistolares le refería el decálogo, las recomendaciones que en una de sus afortunadas columnas en CORDOBA nos sugería el respetado y veterano sacerdote-periodista Antonio Gil, aconsejándonos a los que hemos pasado por quirófanos, como uno de los puntos esenciales de su decálogo *Para una vejez más feliz*, dejar a un lado nuestras dolencias, apartarnos, huir de todo lo relacionado con los hospitales, centros de salud, especialistas, radiografías, electros, análisis, etc. Nada de conversaciones sobre esos temas. Así que le dije al bonachón de Angel que no volvería a informarle sobre mi taquicardia y mi glaucoma. Y nada quiero saber de tus achaques, que son cantidad. Punto final a platicar sobre esta materia, y a mirar la vida con ese optimismo que tú irradias. Me valen tus argumentos. Seguí tu norma: afrontar con valentía ese último viaje sin retorno que todos realizaremos. Después la divina providencia decidirá. De ahora en adelante háblame de tus trabajos literarios, de la capital, de tus tertulias, de tus paseos, de tu esposa Carmen Martín Castillejo, con la que compartes tareas periodísticas, de tus hijos, de tus nietos y muy especialmente cómo llevas esa interesantísima y jugosa 2 parte de *Fuente de recuerdos* que estás escribiendo, dedicada a tu patria chica, cuya primera parte ya publicaste en el primer libro editado sobre la historia de Peñarroya-Pueblonuevo *A cielo abierto*, que junto a documentados trabajos, de otros autores paisanos todos, constituyó un rotundo éxito.

Me consta el inmenso material que has ido recopilando pacientemente y que debe ver la luz el próximo año si Dios quiere. Ya sé que te has molestado en superarte, aportando toda tu capacidad intelectual con un título sugestivo: *Lo que quedó en el tintero*. Una labor callada, altruista, fascinante, sacrificada, de auténtico titán, como tú has sido en todas tus actividades. Todos los peñarriblenses, preferentemente los que se vieron forzados a emigrar, disfrutarán con tu trabajo y para ti la íntima satisfacción de haber finalizado un proyecto maravilloso, en la seguridad de que el Altísimo te recompensará con el final de ese precioso poema que tantas veces repetías y al que aspiramos la mayoría de los mortales... Por ello cuando morimos, descansamos. Y siempre entrañable y fraternal amigo... En la paz del Señor.

\* Suscriptor desde la fundación del Diario CORDOBA